

heridos

I.R./P.F.L. PAMPLONA.

Ignacio Prieto Martínez, un zaragozano que celebrará hoy su 27 cumpleaños postrado en la cama del hospital, relataba a media mañana de ayer en una habitación de Virgen del Camino la experiencia que había vivido apenas tres horas antes.

Era su primer encierro y su primera herida de asta: un puntazo con trayectoria ascendente de diez centímetros de longitud en el gemelo derecho. A su lado se encontraba su amigo Xavier Moreno Triadú, un catalán que también corrió el encierro, del que salió indemne. Pese a la cogida, los dos se mostraban optimistas y contentos porque, después de todo, no sufrió una herida grave y en pocos días podrá estar en su casa.

- ¿Era la primera vez que participaba en la carrera?

- Sí, sólo había visto los encierros por televisión. Habíamos venido a pasar unos días y conocer la fiesta, nos quedábamos en Pamplona hasta el lunes.

- ¿Qué impresión ha tenido de la carrera?

- La verdad es que no pensaba que habría tanta gente, no lo imaginaba. Estaba repleto el recorrido y antes de que salieran los toros había mucha gente corriendo y sobre todo muchos extranjeros, muchísimos.

Estampida de gente

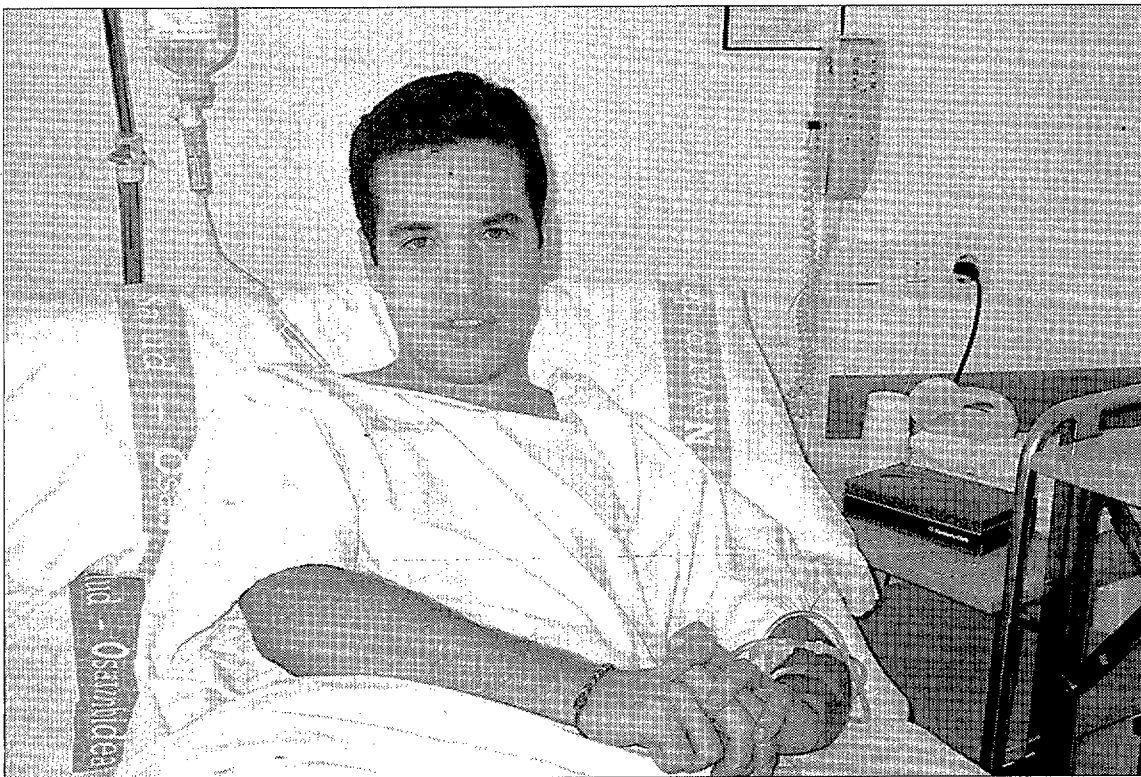
- ¿Recuerda la cogida?

- Como digo había mucha gente y sólo he visto una estampida de gente en la zona próxima al Ayuntamiento, donde nos hemos colocado. He comenzado a correr, en ese momento iba con mi amigo, pero él ha seguido la

IGNACIO PRIETO, herido de asta en el gemelo derecho

«No me he enterado de que me había cogido»

El corredor zaragozano podrá abandonar el hospital en pocos días



Ignacio Prieto Martínez permanece ingresado en una habitación en el hospital Virgen del Camino.

carrera y yo me he quedado rezagado porque quería ver los toros. En ese momento me he encontrado al toro de frente, cuando estaba en Estafeta. El morlaco

me ha dado una voltereta y he caído, pero lo cierto es que no sé si me ha metido el asta antes o después de la voltereta, no lo recuerdo bien. En realidad, no he

me enterado de la cogida hasta que un chico que me ha dicho que llevaba el pantalón manchado de sangre. Entonces han venido cinco o seis sanitarios de

Cruz Roja, entre todos me han metido a la ambulancia para trasladarme al hospital.

- ¿Sabe cuándo recibirá el alta?

- Me han dicho que en dos o tres días podré ir a casa, de todas formas yo estoy bien.

- Y su familia, ¿cómo se ha enterado de lo ocurrido?

- En el hospital me han dejado hacer una llamada y he podido

No pensaba que habría tanta gente corriendo; era una estampida, pero quería ver los toros

hablar con mis padres, que ya están camino de Pamplona.

- ¿Sabían que iba a correr?

- No lo sabían seguro pero creo que sospechaban algo.

- ¿Cómo se ha reencontrado con su amigo Xavier?

- Pues él ha corrido hasta entrar en la plaza de Toros y no sabía lo que me había ocurrido a mí. Al hablar yo con mis padres, ellos le han avisado a él, que tenía el teléfono móvil en el coche.

- ¿Piensa repetir la experiencia?

- No creo, me gustaría volver a los Sanfermines, pero no creo que me vuelva a poner delante de los toros.

Así se despedía Ignacio Prieto, que es técnico en prevención de riesgos laborales en la aseguradora Asepeyo. «Pero eso habrá que ponerlo un poco discreto», bromeaba este corredor maño que recibía varias llamadas de amigos y conocidos.

MANUEL ROMERO BERMEJO, comorado en muslo

«Me he levantado y he visto que tenía sangre en la pierna»

Manuel Romero, pamplonés de 23 años, se recupera de una herida de 7 centímetros

P.F.L./I.R. PAMPLONA.

Manuel Romero Bermejo, pamplonés de 23 años y vecino del barrio de San Jorge, sufrió ayer una cornada de 7 centímetros en la cara posterior de su muslo izquierdo.

Romero fue empitonado justo en la curva de Mercaderes por el toro «Mentirito».

El joven, segundo de tres hermanos, estudió en el colegio público de San Jorge y completó sus estudios en el Instituto Donibane.

En la actualidad trabaja con su padre en una empresa que se dedica a realizar trabajos de lijados y barnizados.

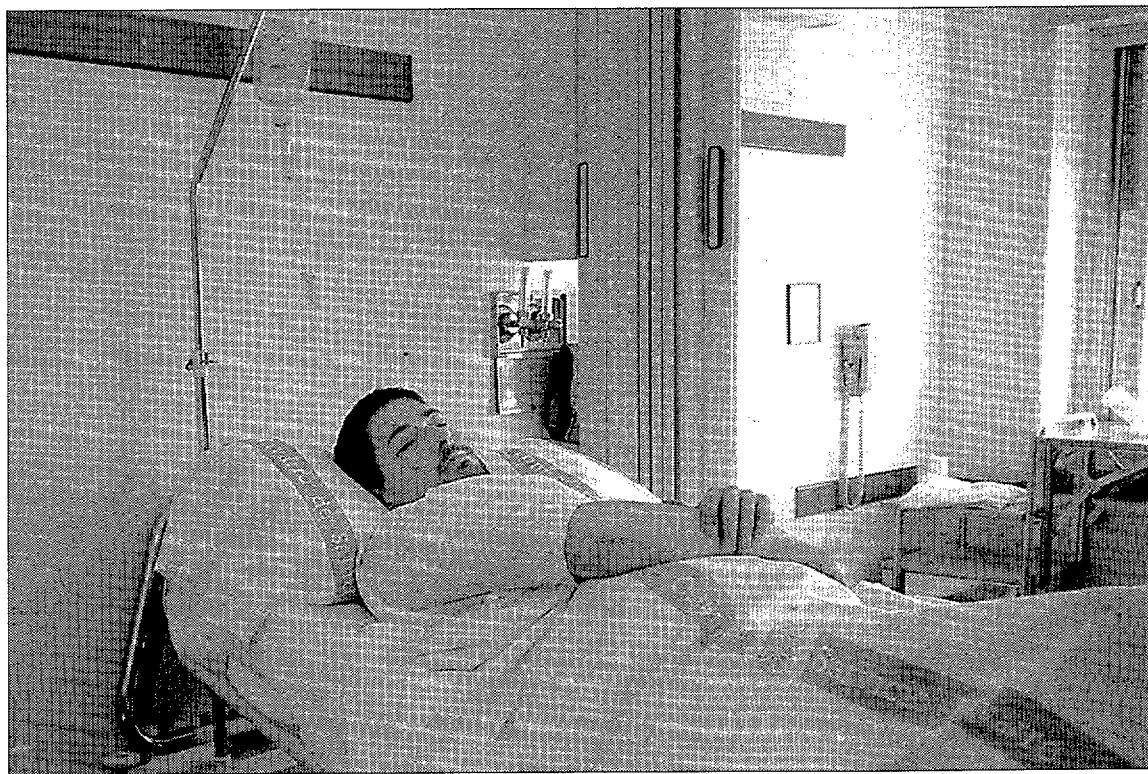
«Le ha cogido el toro que se ha roto el cuerno», relataba su padre, Simón Romero del Pozo,

junto a los pies de la cama donde estaba recostado su hijo.

Manuel Romero afirmó que no era la primera vez que corría en el encierro. «Aunque no suelo correr a menudo, siempre lo hago en el mismo tramo, entre Mercaderes y el inicio de la calle Estafeta», comentó el joven, que reconoce que para él se han acabado los Sanfermines.

Manuel Romero afirmó que no se dio cuenta del momento en el que «Mentirito» le empitonaba, «pero al levantarme ha sido cuando he visto que tenía sangre en la pierna», añadió.

Manuel Romero no pertenece a ninguna peña. Asegura que le gusta disfrutar de los Sanfermines como el que más, junto a su



Manuel Romero Bermejo se recupera de su herida en una habitación del hospital Virgen del Camino.

cuadrilla de amigos, tanto de día como de noche. Según señala, no se planteó que el sábado habría mucha gente y sería un encierro peligroso para correr.

«Ha sido una carrera multitudinaria. Había muchísimos corredores y por otro lado, los toros de Torrestrella también tienen fama de ser más peligrosos que los de otras ganaderías», relató el joven, que se recupera de la operación a la que fue intervenido

en el hospital Virgen del Camino.

Después de la cogida, Manuel Romero Bermejo no se plantea, de momento, volver a correr los encierros.

«No será él»

Al lado de la cama, su padre intentaba recuperarse del susto ayer por la mañana. «Yo estaba sentado en el sillón. Ha sido su hermana Sonia la que ha cogido el teléfono y, entonces la he mi-

rado y le he dicho: ¿del hospital, no?», comentó.

El padre del herido señaló que, aunque sabía que su hijo solía correr algún que otro encierro, no pensó que se atrevería con la carrera de ayer.

Simón Romero vio el encierro por la televisión. «He visto a un mozo que me ha parecido que era mi hijo, pero en el fondo siempre tiendes a pensar: Ufff, no será él», comentó. Pero, ayer si lo fue.